



REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
JUZGADO SETENTA Y UNO CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ
(JUZGADO 53 DE PEQUEÑAS CAUSAS Y COMPETENCIAMÚLTIPLE
TRANSITORIO ACUERDO PCSJA18-11127 DE OCTUBRE 12 DE 2018 Y
ACUERDO PCSJA 19-11433 DE NOVIEMBRE 7 DE 2019)

Bogotá D.C., 11 de marzo de 2021
Acción de tutela N° 2021-0164

Se decide la acción de tutela interpuesta por **MARTHA CECILIA GARZÓN NARRETE** contra **FEDERACIÓN COLOMBIANA DE FISICOCULTURISMO Y FITNESS**.

I. ANTECEDENTES

El accionante pretende que, en salvaguarda de su derecho fundamental de petición, solicita se ordene a la Federación Colombiana de Fisicoculturismo y Fitness dar respuesta de forma clara, precisa y congruente al derecho de petición radicado ante esa entidad el 3 de febrero de 2021.

Como sustento de sus pretensiones adujo en síntesis que es miembro del órgano de administración de la Federación Colombiana de Fisicoculturismo y Fitness, en calidad de Vocal.

Precisa que desde hace varios meses se han denunciado al interior de la referida Federación diversas irregularidades, al punto que han expulsado a la FCFC de varias ligas por no contar con la documentación y no encontrarse al día con los aportes a la misma.

Advierte que pese a lo anterior, habida cuenta de que se informó que se había dado un trato desigual a otras ligas que en igualdad de condiciones han continuado haciendo parte de la Federación Colombiana de Fisicoculturismo y Fitness, procedió a elevar derecho de petición ante la presidencia de la precitada Federación.

Arguye que en lo pretendido solicitó la entrega de documentación, que como miembro activo del órgano de administración de dicha federación le asiste el derecho de acceder al mismo.

Indicó que a pesar de haber transcurrido cerca de un (1) mes de la radicación del memorial petitorio, no ha obtenido respuesta de fondo, puesto que el señor Carlos Gregorio Cifuentes García representante legal de la Federación mediante escrito de fecha 25 de febrero de 2021 le informó que la petición no cumplía con todos los requisitos de la Ley 1439 de 2011, respuesta que considera evasiva frente a lo deprecado en su petición.

II. DERECHOS PRESUNTAMENTE VULNERADOS

Aduce el actor la violación de su derecho fundamental de petición.

III. ACTUACIÓN PROCESAL

La presente acción de tutela fue admitida el 4 de marzo de 2021 y comunicada a la interesada por el medio más expedito.

IV. CONTESTACIÓN A LA TUTELA

FEDERACIÓN COLOMBIANA DE FISICO CULTURISMO Y FITNESS:

Indicó a través de Presidente el señor Carlos Gregorio Cifuentes que la petición elevada por la señora Martha Garzón Navarrete no cumple con los requisitos establecidos en el art. 16 de la Ley 1437 de 2011.

Adiciona que no incluyo en su petición cual es el objeto de la petición ni mucho menos en que la fundamenta, aspectos de suma importancia por cuanto la señora Garzón no forma ni hace parte de un órgano de investigación de ninguna índole.

Precisa que por su parte dio respuesta a lo peticionado por la demandante dentro del término legal y señaló igualmente que ante una petición que presente la demandante con el lleno de los requisitos legales procederá a dar respuesta en los términos legales.

3. Problema jurídico

Corresponde determinar i) si procede la acción de tutela contra particulares, ii) específicamente si es viable para ordenar a la accionada a dar contestación clara, precisa y de fondo a la misiva radicada el 3 de febrero de 2021, iii) para inferir que no existe vulneración al derecho fundamental de petición alegado por el parte reclamante.

4. Caso concreto

En el caso presente la acción se dirige en contra de la Federación Colombiana de Fisicoculturismo y Fitness, a quien se le endilga la presunta violación del derecho fundamental de petición y los que pueden ser sujetos pasivos de la misma.

Descendiendo al estudio del caso *sub judice*, se tiene que el artículo 86 de nuestra Carta Política enseña que toda persona tendrá acción de tutela para reclamar ante los jueces, en todo momento y lugar, mediante un procedimiento preferente y sumario, por sí misma o por quien actúe a su nombre, la protección inmediata de sus derechos constitucionales fundamentales, cuando quiera que estos resulten vulnerados o amenazados por la acción de cualquier autoridad.

Es un instrumento jurídico, que la Carta Política ha confiado a los jueces, con el propósito de brindar a los ciudadanos la posibilidad de acudir a la jurisdicción sin mayores requerimientos de índole formal y a falta de otro medio judicial de defensa, a efecto de que se protejan los derechos fundamentales del quebranto o amenaza, logrando el cumplimiento de uno de los fines esenciales del Estado, cual es garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución.

Tiene dos características esenciales, como bien lo ha señalado la Corte Constitucional: a- La de ser una acción subsidiaria, por cuanto solo es posible hacer uso de ella cuando el afectado no disponga de otro medio de defensa judicial, a no ser que busque evitar un perjuicio irremediable (art. 86 inc.3) b- La de ser una acción inmediata, toda vez que no se trata de un proceso sino de un remedio de aplicación urgente que se hace preciso administrar en guarda de la efectividad concreta y actual del Derecho sujeto a violación o amenaza.

Su procedencia se condiciona, entre otros aspectos, a la inexistencia de otros mecanismos de defensa a través de los cuales sea posible la protección de tales derechos cuando estén siendo vulnerados o puestos en peligro, o que existiendo otro medio de defensa, se invoque como mecanismo transitorio a fin de evitar un perjuicio irremediable, como para tal efecto lo señala el artículo 8 del Decreto 2591 de 1991 con la condición de que el afectado inicie la correspondiente acción en un máximo de cuatro meses a partir del fallo de tutela.

La acción de tutela no fue concebida para otorgarle un alcance inadecuado, pues no es un instrumento duplicador de las actuaciones judiciales o administrativas, ni un mecanismo creado para pretermitir o reemplazar las distintas instancias judiciales o administrativas. El propósito claro y definido no es otro que el de brindarle protección inmediata y subsidiaria a la persona, pues de lo contrario se introduciría inestabilidad e inseguridad en el régimen jurídico.

Enseña el artículo 23 de la Carta Política que toda persona *“tiene derecho a presentar peticiones respetuosas a las autoridades por motivos de interés general o particular y a obtener pronta resolución”*. La Corte Constitucional, en múltiples ocasiones, ha explicado que procede la protección de esa garantía mediante la acción tutelar y determina que el presupuesto indispensable para su prosperidad descansa en la existencia de actos u omisiones de la autoridad o particular en forma excepcional, que impidan el ejercicio del derecho o cuando no se resuelve oportunamente sobre lo solicitado, pero no se entiende vulnerado éste, si se responde al peticionario con la negación de lo requerido.

Al respecto, la corporación antes citada ha señalado que el núcleo esencial de este derecho fundamental autónomo radica en que debe ser resuelto con prontitud, esto es, dentro de un plazo razonable. Pero no es cualquier decisión, esta se debe ser de fondo y además debe caracterizarse por su claridad, precisión y congruencia con lo solicitado¹. Lo anterior no implica que la respuesta tenga que ser favorable.

En desarrollo de esta temática, la Corte Constitucional en sentencia T-1058/04 del 28 de octubre de 2004, M.P ALVARO TAFUR GALVIS expresó:

¹ Sentencia T-1130/08

*“(...) c) La respuesta debe cumplir con estos requisitos: **1. oportunidad 2. Debe resolverse de fondo, clara, precisa y de manera congruente con lo solicitado 3. ser puesta en conocimiento del petionario. Si no se cumple con estos requisitos se incurre en una vulneración del derecho constitucional fundamental de petición** (...)”* (resaltado por el Despacho).

Conforme lo establece el art.14 de Ley 1755 de 2015, estipuló que las peticiones, salvo norma legal especial, se resolverán o contestarán dentro de los quince (15) días siguientes a la fecha de su recibo. De no ser posible solucionarla en dicho plazo, se deberá informar al interesado, con indicación de los motivos de la demora y señalando la fecha en que se dará respuesta.

No obstante lo anterior, para las peticiones que se encuentren en curso o que se radiquen durante la vigencia de la Emergencia Sanitaria decretada mediante el Decreto 417 del 17 de marzo de 2020 con ocasión a la calamidad pública causada por el COVID – 19, deberá tenerse en cuenta la ampliación del mentado término, el cual se encuentra regulado en el art.5° del Decreto 491 de 2020, por el cual *“...se adoptan medidas de urgencia para garantizar la atención y la prestación de los servicios por parte de las autoridades públicas y los particulares que cumplan funciones públicas...”*, quedando de la siguiente manera, a saber:

“...Salvo norma especial toda petición deberá resolverse dentro de los treinta (30) días siguientes a su recepción.

Estará sometida a término especial la resolución de las siguientes peticiones:

(i) Las peticiones de documentos y de información deberán resolverse dentro de los veinte (20) días siguientes a su recepción.

(ii) Las peticiones mediante las cuales se eleva una consulta a las autoridades en relación con las materias a su cargo deberán resolverse dentro de los treinta y cinco (35) días siguientes a su recepción.

Cuando excepcionalmente no fuere posible resolver la petición en los plazos aquí señalados, la autoridad debe informar esta circunstancia al interesado, antes del vencimiento del término señalado en el presente artículo expresando los motivos de la demora y señalando a la vez el plazo razonable en que se resolverá o dará respuesta, que no podrá exceder del doble del inicialmente previsto en este artículo...”

La accionante instauró acción de tutela al considerar que le está siendo vulnerado su derecho fundamental de petición, aduciendo que no le fue suministrada una respuesta de fondo al pedimento radicado el pasado 3 de febrero de 2021 a la accionada. En este sentido, comportar puntualizar que, la actora se encuentra legitimada para promover la presente acción, pues es titular de dicha prerrogativa, según lo ha anotado la doctrina constitucional².

De igual manera, es necesario verificar que en el presente caso, donde el demandado es una organización de carácter privado, se cumplan los requisitos de procedencia que han delimitado la ley y la jurisprudencia, caso

² Ver sentencia T – 385 de 2013.

en el cual resulta menester hacer alusión a la sentencia T- 317 de 2019, a saber:

“En lo que tiene que ver con la legitimación por pasiva, el citado artículo 86 constitucional señala en su quinto inciso que la acción de tutela será procedente contra particulares (i) si estos están encargados de la prestación de servicios públicos; (ii) si su conducta afecta grave y directamente el interés colectivo; o (iii) respecto de quienes el solicitante se halle en estado de subordinación o indefensión. Además, advierte que la *“Ley establecerá los casos en los que la acción de tutela procede contra particulares encargados de la prestación de un servicio público o cuya conducta afecte grave y directamente el interés colectivo, o respecto de quienes el solicitante se halle en estado de subordinación o indefensión”*, mandato que se concretó con el Decreto 2591 de 1991, que en su artículo 42 regula nueve supuestos en los que se puede interponer una acción de tutela contra particulares³. También deben tenerse en cuenta los artículos 32 y 33 de la Ley 1755 de 2015 Estatutaria sobre derecho de petición, *“que establecen los casos de procedencia del derecho de petición ante particulares, y por extensión, la procedencia de la acción de tutela en aquellos eventos en los que los particulares requeridos incurran en la violación del derecho de petición, resultando necesario acudir a la jurisdicción constitucional de tutela”*⁴”.

En este sentido, salta a la vista que éste mecanismo es procedente, toda vez que de la lectura del escrito de petición puede inferirse que la señora Martha Cecilia Garzón Navarrete. elevó la petición para amparar otros derechos fundamentales, esto es, acceso a la justicia, por cuanto el accionante solicitó a la convocada el suministro de documentos que serían utilizados como medio de pruebas para adjuntarlos en una eventual contienda jurídica, dado que advierte diversas irregularidades al interior de la Federación Colombiana de Fisicoculturismo y Fitness. Y, con ello, encuadrándose de esta manera dentro de los presupuestos descritos en la jurisprudencia constitucional.

Dilucidado lo anterior, al verificar el requisito de subsidiariedad, halló esta sede judicial que también se cumple, toda vez que la garantía constitucional materia de protección es el derecho de petición, sin que dentro del ordenamiento jurídico se avizore otro medio de defensa judicial que lo ampare, y *“...En consecuencia, la jurisprudencia constitucional ha señalado que quien considere vulnerado este derecho, bien sea porque su solicitud nunca obtuvo respuesta, porque la respuesta no resolvió el fondo de lo pretendido, o porque no se comunicó dentro de los términos*

³ “Artículo 42. Procedencia. La acción de tutela procederá contra acciones u omisiones de particulares en los siguientes casos: // 1. Cuando aquel contra quien se hubiere hecho la solicitud esté encargado de la prestación del servicio público de educación. // 2. Cuando aquel contra quien se hubiere hecho la solicitud esté encargado de la prestación del servicio público de salud. // 3. Cuando aquel contra quien se hubiera hecho la solicitud esté encargado de la prestación de servicios públicos domiciliarios. // 4. Cuando la solicitud fuere dirigida contra una organización privada, contra quien la controle efectivamente o fuere el beneficiario real de la situación que motivó la acción, siempre y cuando el solicitante tenga una relación de subordinación o indefensión con tal organización. // 5. Cuando aquel contra quien se hubiere hecho la solicitud viole o amenace violar el artículo 17 de la Constitución. // 6. Cuando la entidad privada sea aquella contra quien se hubiere hecho la solicitud en ejercicio del habeas data, de conformidad con lo establecido en el artículo 15 de la Constitución. // 7. Cuando se solicite rectificación de informaciones inexactas o erróneas. En este caso se deberá anexar la transcripción de la información o la copia de la publicación y de la rectificación solicitada que no fue publicada en condiciones que aseguren la eficacia de la misma. // 8. Cuando el particular actúe o deba actuar en ejercicio de funciones públicas, en cuyo caso se aplicará el mismo régimen que a las autoridades públicas. // 9. Cuando la solicitud sea para tutelar quien se encuentre en situación de subordinación o indefensión respecto del particular contra el cual se interpuso la acción. Se presume la indefensión del menor que solicite la tutela.”

⁴ Sentencia T-487 de 2017. M.P. Alberto Rojas Ríos.

*señalados por la ley, puede acudir directamente a la acción de amparo constitucional*⁵⁶.

Ahora bien, descendiendo al sub examine, a continuación es importante analizar el presente caso a la luz de las consideraciones precitadas y determinar si la reconvenida vulneró el derecho fundamental de petición del libelista, por lo que prontamente advierte este Juzgado que en el *sub lite* habrá de abrirse paso a la protección reclamada, pues a pesar de que la solicitud se radicó el 3 de febrero de 2021, para la fecha de admisión de la tutela ni durante el presente trámite la accionada ha brindado respuesta alguna a lo deprecado por la peticionaria, por lo que se hace evidente la vulneración a la garantía contenida en el canon 23 de la Constitución Política de Colombia, en tanto que, han transcurrido más de veinte (20) días sin que la entidad accionada se haya pronunciado de fondo respecto a la requerido, en el plazo otorgado por Ley, teniendo en cuenta que la petición atiende a la obtención de documentos y solicitud de información (*Decreto 806 del 4 de junio de 2020*), o por lo menos expresado los motivos de la demora y señalando a la vez la fecha en que se resolverá o dará respuesta de fondo sobre lo solicitado o si la misma cuenta con algún tipo de reserva legal y por ende no es posible acceder a lo pretendido.

Adicionalmente, advierte esta juzgadora que las consideraciones esbozadas por la accionada en su escrito de contestación no tiene fundamento jurídico para ser acogidas, atendiendo que el artículo 17 de la Ley 1755 de 2015 refiere que en virtud del principio de eficacia, cuando la autoridad constate que una petición ya radicada es incompleta o que el peticionario debe realizar una gestión de trámite a su cargo que sea necesaria para adoptar una decisión de fondo y que la actuación pueda continuar sin oponerse a la Ley, requerirá al peticionario dentro de los diez (10) días siguientes a la fecha de radicación para que la complete en el término máximo de un (1) mes so pena de tener la misma por desistida, salvo que antes de vencer el plazo concedido solicite prórroga hasta por un término igual, caso en el cual no se evidenció por ningún medio de prueba que dicha formalidad se haya adelantado.

Así las cosas se concluye que fue omitida la obligación que recae sobre las autoridades y los particulares de comunicar a los ciudadanos la información por ellos solicitada, por lo tanto se concederá el amparo judicial invocado, y se le ordenará al representante legal de la Federación Colombiana de Fisicoculturismo y Fitness el señor Carlos Gregorio Cifuentes que en el término de cuarenta y ocho (48) horas siguientes a la notificación de la presente providencia proceda a dar respuesta de fondo al requerimiento elevado en la petición radicada el 3 de febrero de 2021 por la señora Martha Cecilia Garzón Navarrete, a la dirección electrónica indicada en el derecho de petición y en el escrito de tutela presentado por la accionante.

Finalmente debe recordarse que la respuesta de fondo no compromete la aceptación de la solicitud elevada, por tanto, la obligación de la encartada de emitir un pronunciamiento sobre el asunto indagado, es decir de hacerlo sin evasivas, no implica que se deba adoptar decisión favorable frente a la petente, pero sí indicando las razones por las cuales es o no posible suministrar la información.

⁵ Ver sentencia T-149 de 2013. M.P. Luis Guillermo Guerrero Pérez.

⁶ Sentencia T - 047 de 2019.

V. DECISIÓN

En mérito de lo expuesto el Juzgado Setenta y Uno Civil Municipal de Bogotá, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONCEDER el amparo reclamado por **MARTHA CECILIA GARZÓN NAVARRETE** contra **FEDERACIÓN COLOMBIANA DE FISICOCULTURISMO Y FITNESS**.

SEGUNDO: ORDENAR a **FEDERACIÓN COLOMBIANA DE FISICOCULTURISMO Y FITNESS** a través de su Representante Legal, Presidente el señor **CARLOS GREGORIO CIFUENTES** y/o quien haga sus veces que en el término de 48 horas, contadas a partir de la notificación de esta providencia, resuelva de fondo el derecho de petición presentado por **MARTHA CECILIA GARZÓN NAVARRETE** accionante de fecha 3 de febrero de 2021.

TERCERO: Comuníquese esta decisión a los interesados y, de no ser impugnada, remítase el expediente a la Corte Constitucional para su eventual revisión.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE,



ROCÍO CECILIA CASTILLO MARIÑO
JUEZ

R.R